Del hogar al televisor. La sala de estar

Pera Navarro Carmen
cperanavarro@gmail.com

Resumen

Desde la aparición de la vivienda, los primeros grupos humanos se han esforzado en cubrir sus necesidades básicas y en mejorar sus condiciones de vida, buscando obtener una mayor seguridad y comodidad, así como favorecer las relaciones sociales con otros miembros del grupo.

El hogar, como edificación, nació gracias al fuego, para guardarlo y mantenerlo vivo, de esta forma ese punto paso a ser el centro de la vivienda, que se levantó entorno al hogar.

Del mismo modo que, en su momento, el uso controlado del fuego transformó profundamente a las primeras sociedades y su primitiva "vivienda", las nuevas tecnologías van transformando las formas de relación entre los componentes del grupo o de la familia o la forma de satisfacer sus necesidades y, también, las características de los espacios que deben conforman la vivienda.

Abstract

Considering the appearance of dwellings, human have strived to cover their basic needs and improve their living conditions, seeking to obtain greater security and comfort, as well as favoring social relations with the other members.

The dwelling was born thanks to the fire, to keep it and keep it alive. In this way it became the center of the house, which was built around the home.

In the same way that the controlled use of fire profoundly transformed the first societies and their primitive "housing", new technologies are transforming the forms of relationship between the components of the group or the family or the way of satisfying their needs and, also, the characteristics of the spaces that must make up the house.

Palabras Clave: *Dwelling; domestic; living room; television; flexibility*

Indice

1. Introducción

2. Fuego, elemento central de la vivienda

3. La sala de estar y la televisión

4. ¿Y luego que?

5. Conclusiones

6. Bibliografía

(…) “El invento de la imprenta facilitó el manejo de la opinión pública, y el cine y la radio contribuyeron a acentuar el proceso. Con el desarrollo de la televisión, y los avances técnicos que hacen posible transmitir simultáneamente la información con el mismo instrumente, la vida privada llego a su fin”

George Orwell, 1984

1. Introducción

Desde la aparición de la vivienda, los primeros grupos humanos se han esforzado en cubrir sus necesidades básicas y en mejorar sus condiciones de vida, buscando obtener una mayor seguridad y comodidad, así como favorecer las relaciones sociales con otros miembros del grupo.

Es en este marco donde surge la importancia de la "vivienda", entendida como el espacio "propio" de un grupo en el que es más fácil encontrar resguardo ante los riesgos de la naturaleza y en el que poder descansar o reunirse para desarrollar tareas comunes.

Sin duda este aspecto desempeñado por la "vivienda" como "punto de reunión" ha jugado un papel fundamental en el desarrollo de las comunidades, al favorecer la difusión de los conocimientos adquiridos por los diversos miembros del grupo. Así debió de ocurrir, sin duda, con el aprendizaje de las técnicas necesarias para la elaboración de herramientas, utensilios y vestidos y, sobre todo, para el manejo del fuego.

2. Fuego, hogar y cocina

Su uso supuso un hito tecnológico que permitió disponer de calor e iluminación en los espacios interiores además de transformar los alimentos, mejorando su conservación y salubridad. También permitiría mejorar herramientas o utensilios y obtener nuevos materiales, como la cerámica, el vidrio o los metales.

El fuego, una vez fue dominado por los humanos, ha estado siempre presente en la vida de las personas, por diversas que fueran sus culturas.

El hogar, como edificación, nació gracias al fuego, para guardarlo y mantenerlo vivo, de esta forma ese punto paso a ser el centro de la vivienda, que se levantó entorno al hogar. Las palabras hogar y vivienda pasaron a ser sinónimos. La reunión de la familia o grupo alrededor del fuego se convirtió en el momento de aprendizaje.

Durante siglos las salas de estar, los comedores y hasta los dormitorios de la mayoría de las viviendas eran la misma habitación: un espacio sin apenas ventanas para evitar la perdida de calor. Asi, las salas de estar variaban entre chozas, con un hoyo en el suelo para encender un fuego y las cabañas, algo mas grandes, en las que la familia convivía con algún mueble y animales domésticos.

Este espacio único donde predomina el elemento fuego ha ido evolucionando durante el paso del tiempo y, con él, hemos evolucionado también nosotros.

Así, las casas primitivas romanas acogían todos los miembros de la familia en una misma sala sin ventanas, alrededor de un fuego y con un agujero en el techo por donde salía el humo y entraba la luz, "el atrium". Este espacio acabó convirtiéndose en el atrio de la casa romana en torno al cual se disponían habitaciones para la familia, el vestíbulo y otras piezas.

Figura2. Atrio de la Villa San Marco en Castellammare di Stabia,Pompeya. Fuente Google

Frente a este lugar de reunión, adecuado para la puesta en común, y que ocupaba el centro de la vivienda, el desarrollo de técnicas de calefacción y de iluminación, como la ”gloria” o las “lucernas” romanas, permitió que el calor y la luz se pudiesen disfrutar en otros puntos de la vivienda, favoreciendo que alrededor del núcleo central de la vivienda fuesen apareciendo más habitaciones donde los miembros del grupo podían obtener algo de privacidad e intimidad o que estuviesen destinadas al desarrollo de actividades concretas, sin renunciar al confort del que se disfrutaba entorno al hogar.

La construcción de estos espacios funcionales favoreció que la sala donde se mantenía el hogar se especializase a su vez en la preparación de los alimentos, dando lugar a la cocina.

No obstante en las casas populares y de las zonas rurales la cocina seguiría manteniendo ese carácter de punto de reunión cotidiano de la familia, entorno al hogar o, más adelante, de la “cocina económica”. El uso del “comedor” quedaba destinado a las celebraciones en días muy señalados, festividades o acontecimientos familiares, en los que se recibía invitados a los que mostrar la hospitalidad y la capacidad económica de los anfitriones.

Pero a pesar de la posterior aparición de la escritura, la imprenta, la radio, la televisión o las últimas novedades en telecomunicaciones digitales, la transmisión oral en el hogar continúa siendo el medio de aprendizaje más básico para las personas. La lengua materna, las pautas básicas de alimentación o la expresión del afecto y los sentimientos, se continúan aprendiendo en la vivienda y, a menudo, en la cocina.

3. Televisor y sala de estar

Del mismo modo que, en su momento, el uso controlado del fuego transformó profundamente a las primeras sociedades y su primitiva "vivienda", esas nuevas tecnologías van transformando las formas de relación entre los componentes del grupo o de la familia o la forma de satisfacer sus necesidades y, también, las características de los espacios que deben conforman la vivienda.

A mediados del pasado siglo XX, el papel predominante que durante siglos había ocupado la antigua chimenea o hogar en el corazón de los salones paso a ocuparlo la televisión, convirtiéndose como nuevo punto de de reunión de la familia.

Figura 3. Casa Senillosa, J.A. Coderch, 1956. Autor Francesc Català-Roca, Fuente Circarq

La información, entretenimiento y aprendizaje entraban por este nuevo medio en las viviendas. La sala o la zona de estar, van apareciendo en las viviendas, ganando protagonismo generalmente a costa del comedor, como un nuevo espacio dedicado a un uso especializado, ver la TV y ser el nuevo punto de reunión donde recibir las noticias.

Figura 4. Familia reunida viendo la Televisión, en los años 60. Fuente Google

Y si, cuando emitía por un único canal generalista bastaba con un aparato, sería a finales de siglo cuando, con la aparición de nuevos canales, las tomas de antena y los aparatos de diversos tamaños fueron extendiéndose hacia las

cocinas y dormitorios, en un proceso similar al que en su tiempo sucedió con fuego. Los distintos miembros de la familia podían volver a elegir qué, donde y como ver la TV, de acuerdo con los gustos o necesidades de cada uno.

El hábito de comer frente a la TV, a menudo la comida preparada y repartida a domicilio por las cadenas de comida rápida que se publicitan en la misma TV, se convertiría en una opción ampliamente extendida entre las capas más jóvenes de la población.

La presencia de la televisión se puede encontrar en todo tipo de arquitectura como tambien en muchos espacios urbanos, como las grandes pantallas colocadas ellas calles y en los cruces de muchas ciudades, como Times Square en Nueva York.

Figura 5. Foto de Times Square, Nueva York. Fuente Google

La televisión nos ha cambiado socialmente y ha cambiado también nuestras viviendas, alterando así la arquitectura doméstica.

Por sus dimensiones, tiene características de mobiliario fijo, por lo que normalmente se encuentra siempre en el mismo lugar y debido a su fuerte característica visual, requiere unas ciertas condiciones:

- Los sofás o sillas, pues, se pondrán de tal manera que faciliten contemplarla, con una posible mesa en medio.
- Pide un espacio privilegiado de la sala, normalmente céntrico, a la altura de los ojos una vez sentados, a cierta distancia que no puede ser ni demasiado lejos ni demasiado cerca, entre 1,50m y 2,50m.
- Necesita también una colocación perpendicular a las ventanas para no ver los reflejos.

Las viviendas son construidas y diseñadas por los arquitectos, pero mas tarde son habitadas y domesticadas por cada uno de sus usuarios. Estos acaban eligiendo como se irán transformando sus espacios a lo largo del tiempo.

Por lo que vamos a ver a través de dos fotografías como la aparición de la televisión ha modificado la idea inicial con que el arquitecto Josep Maria Sert proyectó la Casa Bloc, en 1936.

La primera fotografía, sacada del piso museo existente, muestra el estado original del proyecto, en el que la mesa y la terraza cobran el principal protagonismo de la sala, mientras que la segunda imagen hace referencia a unos de los pisos habitado y reformado posteriormente por sus inquilinos. Como podemos ver el cambio mas destacable, es la apropiación de la terraza como nueva sala de estar, con una nueva distribución de los muebles, en el que la televisión cobra el mayor protagonismo.

Figura 6. Interior de la sala de estar en la Casa Bloc, Piso Museo, Fuente Ayuntamiento de Barcelona

Figura 7. Interior actual de la sala de estar en la Casa Bloc, Pisos actuales, Autor Pau Martinez, Fuente TFG La casa sense Televisió

4. ¿Y luego que?

Hoy, de nuevo, la tecnología nos ofrece un paso mas allá de la televisión. Las posibilidades que nos abren las redes digitales de comunicaciones como el internet, la fibra óptica, el wifi o la telefonía móvil y por satélite, permiten que el intercambio de información se pueda realizar desde cualquier lugar del mundo. La vivienda, a su vez se ha convertido en un "nuevo aparato", conectado a la red, gracias a la domótica.

Por otra parte, y de forma paralela, la sociedad evoluciona hacia la reducción del tamaño del núcleo de la familia o de convivencia física, aumentando el número de personas de todas las edades y circunstancias que viven solas, en pareja o en familias monoparentales. El contacto con sus personas "cercanas" se mantiene por teléfono, WhatsApp, o Skype, pese a residir a miles de kilómetros de distancia.

Si hoy en día las informaciones o el contacto con las personas del grupo nos llegan a nuestros dispositivos móviles en cualquier lugar que estemos, con el "Internet de las cosas", en un futuro próximo, nos llegarán desde cualquier aparato del hogar o a una "mesa" que estará conectada por wifi a la red.

Tal vez la nevera y el robot de cocina se pongan de acuerdo, nos preparen la lista de la compra y envíen el pedido directamente al supermercado, tras preguntarnos que opción de menú hemos seleccionado para recibir a nuestros invitados. O mejor, no complicarse y pedirlo directamente del restaurante para el día y hora que digamos.

Quizás la vivienda del futuro no debe adoptar la forma y estética del pasado, quizás pasara a ser absurdo hablar de dormitorios, cocina o sala de estar y simplemente nos tendremos que plantear una habitación adaptada para nuevas tecnologías, replanteando así la vivienda como un conjunto de habitaciones sobre las que proyectar nuestras nuevas necesidades.

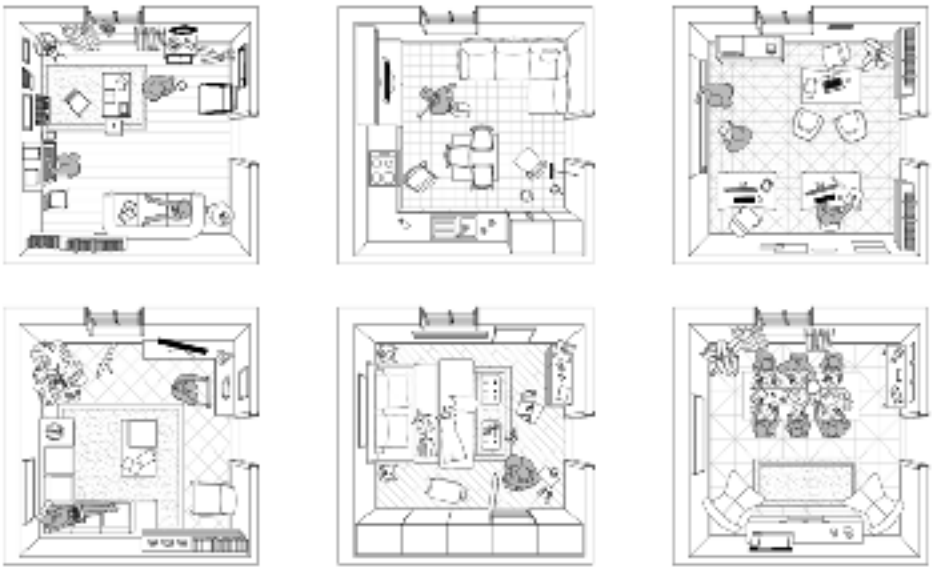

Figura8.Diferentes usos a una misma habitación. Autor Andrea Pala. Fuente Universidad Politécnica de Cataluña, MBArch

5. Conclusiones

La vivienda ha cambiado a lo largo de la historia y, a pesar de lo que nos pueda parecer, su espacio interior no siempre ha estado dividido en zona de día y zona de noche, no siempre ha tenido pasillos y no siempre será tal y como ahora la conocemos.

Primero el fuego y, luego, la televisión nos ha cambiado socialmente y ha cambiado también nuestras viviendas. La cocina y la sala de estar quizás son quizás los componentes de la vivienda cuyo uso se ha visto mayormente afectado por el desarrollo de las tecnologías y los nuevos patrones de comportamiento de la vida urbana. Por eso, como arquitectos tenemos la obligación de hacer un esfuerzo por tratar de entender estas novedades que hoy son necesarias en nuestras viviendas.

Con este trabajo no se pretende definir una nueva tipología que contemple los aspectos mencionados anteriormente, ya que uno de los puntos más interesantes de pensar la arquitectura en general y la vivienda en particular, son las infinitas posibilidades que se nos abren a la hora de proyectarla.

No hay una solución única, pero viendo que cada vez la tecnología avanza más a pasos agigantados, una aproximación podría ser, tal y como explica Xavier Monteys, en su articulo, *La casa de las habitaciones iguales,* de la revista Cuadernos de arquitectura y urbanismo, donde explica como una vivienda que tuviera todas sus habitaciones iguales "seria probablemente una de las formulaciones que mejor expresan lo que debería ser hoy en día una buena casa. Una casa que no distingue las piezas por el uso que se les ha asignado a priori; de hecho, su principal virtud es que deja en nuestras manos qué vamos a hacer en ellas (…) Las plantas, estructuradas a través de habitaciones de tamaños similares, sin una jerarquía muy definida, reclaman hoy más que nunca nuestra atención por su rebeldía simple ante la casa jerarquizada y formada por piezas de distintos tamaños, tamaños que determinan qué cosas hacer en ellas y también cuales no. (…) La casa con piezas iguales no tiene sala de estar o esta, cuando menos, no está predeterminada. La sala de estar ha tomado tal protagonismo en la casa contemporánea que el resto de piezas son poco más que piezas que la sirven "

Por lo expuesto, considero que la arquitectura en cada momento debería adaptarse a su tiempo, tal como lo hizo con la aparición del fuego o de la televisión, de modo que al observar la planta de una vivienda esta nos dé pistas sobre el periodo en que se construyo. Estar al día con la actualidad tecnológica y los cambios sociales que conlleva es vital y, en consecuencia, la arquitectura tiene que responder a estas necesidades, no puede quedarse apartada como una observadora lejana.

"Al guante se le da una forma para albergar cada dedo, y los guantes se clasifican por tallas. La manopla limita el movimiento de la mano para aferrar, pero deja en su interior espacio para que los dedos se muevan y pueda quedarle bien a un amplio rango de tamaños de manos. ¿Los edificios no deberían ser diseñados como manoplas, más que como guantes, con el fin de solucionar las definiciones genéricas de la función en lugar de las específicas?"

Venturi & Bown Scott, 2004. Architecture as Signs and Systems. Cambridge: Harvard . p 153.

6. Bibliografía

Libros

-Montaner, Josep Maria; Muixí, Zaida i H. Falagán, David; Herramientas para habitar el presente - La vivienda del siglo XXI, Máster Laboratorio de la vivienda del siglo XXI, 2011.

-Monteys, Xavier i Fuertes, Pere; Casa collage - un ensayo sobre la arquitectura de la casa, Editorial Gustavo Gili, Barcelona, 2001.

-Monteys, Xavier; La habitación - más allá de la sala de estar, Editorial Gustavo Gili, Barcelona, 2014.

-Zabalbeascoa, Anatxu; Todo sobre la casa, Editorial Gustavo Gili, Barcelona, 2011.

- Puigjaner, Anna; Elemental: reflexiones en torno a la vivienda mínima, thoughts about minimun dwelling, Editorial Publicaciones de Barcelona, 2004.

Artículos

- HABITAR - grupo de investigación Monteys, Xavier; La casa de habitaciones iguales. Artículo publicado en Cuadernos de arquitectura y urbanismo, 2013.

- HABITAR - grupo de investigación Monteys, Xavier; Rehabitar, habitaciones satélites, 2010.

Trabajos académicos

- Puigjaner Anna; Tesis Doctoral: Ciudad sin cocina : el Waldorf Astoria, apartamentos con servicios domésticos colectivos en Nueva York, 1871-1929, Universidad Politécnica de Cataluña; 2014.

- Jabbour Díaz, David; Trabajo de Final de Grado: Arquitectura flexible: open building en viviendas, Unirversidad Politécnica de Madrid, 2017.

- Martínez Just, Pau; Trabajo de Final de Grado: La casa sense televisió, Universidad Politécnica de Cataluña, 2016.

- Pala, Andrea, Trabajo de Final de Master: Espacios habitados,una mirada diferente hacia el espacio doméstico de la casa; Universidad Politécnica de Cataluña, MBArch.